

Madrid: Un mes, 10 rs.  
 Provincias: Tres meses, 36.—Seis, 70.—  
 Un año, 130, pagando en la Administracion.  
 —Girando contra el suscriptor, ó por con-  
 ducto de correspondencia: Tres meses, 40.—  
 Seis, 76.—Un año, 140.  
 Cuba y Puerto-Rico: Tres meses, 60.—  
 Seis, 110.—Un año, 200.  
 Filipinas y Extranjero: Seis meses, 130.  
 —Un año, 250.

# LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA.

En Madrid: La Administracion.—En Pro-  
 vincias, Ultramar y Extranjero: Todas las  
 principales librerías.  
 Redaccion y Administracion: Calle del Fo-  
 mento, núm. 18, principal.  
 Publica además una edicion económica, á  
 que no se admite suscripcion: se vende en la  
 Administracion, á 4 rs. el cuadernillo de 25  
 números, de un mismo día.

Primera edicion.

Martes 28 de Enero de 1868.

Año V.—Núm. 661.

Un colega dice que si en la molinda de los trigos y fabricacion del pan se empleasen en Madrid los adelantos que en París figuran, el precio del pan bajaria mucho.

«El sistema que se sigue en este ramo en Madrid es vicioso á todas luces; los panaderos compran el trigo y lo trituran con groseros é imperfectos aparatos; emplean por motor la fuerza animal, que es carísima, ocupan inmensos y costosos locales que no guardan relacion con la cantidad de pan que elaboran, y un personal muy numeroso por falta de algunas máquinas; el rendimiento en buena harina es escaso, y aun la calidad de esta no guarda proporcion con la del trigo, pues si el pan es generalmente bueno en España se debe á la superioridad de nuestro trigo, que no sufre comparacion con el de otros países; resulta de este concurso de circunstancias que el pan es siempre caro en la corte.

Creemos, por lo tanto, útil dar á conocer los resultados que se obtienen en la tahona de la beneficencia pública de París, que elabora por término medio 50.000 libras diarias de pan, en su mayor parte destinadas á los hospitales, y por consiguiente de superior calidad.

Es acaso el establecimiento de Europa mejor mentado, puesto que encomienda al gobierno francés el estudio de todas las mejoras que proponen los inventores, y que se adopten en cuanto se ha reconocido su superioridad sobre las prácticas antiguas.

Hemos seguido durante mucho tiempo los experimentos con un interés particular, y los números á que nos referimos son los resultados oficiales de una dilatada y considerable fabricacion.

100 kil. de trigo bueno producen:  
 70 kil. de harina de 1.ª cal.  
 8 » » de 2.ª cal.  
 20 » de salvado y moy.  
 2 » de merma.

Total, 100.  
 Cien kil. de dicha harina de 1.ª calidad dan 133 kilogramos del mejor pan que se come en París, excepto el pan de flor, que se considera de lujo.

El pan reglamentario se compone en el mismo establecimiento de la harina de 1.ª y 2.ª mezclada de manera que de 100 kilogramos de trigo se extraen 78 kil. de harina que se llama 1.ª medianez.

Segun los números que preceden, de 100 kil. de trigo bueno se obtienen, pues, 93 kil. de pan de primera calidad y 10 kil. y 640 gramos de pan reglamentario.

Cien kil. de esta mezcla producen 138 kil. de pan de 2.ª calidad.

Aplicando estos datos á la panadería de Madrid, y concretándonos á la primera calidad de pan, veamos cuáles son las consecuencias de la aplicacion del uso antiguo que autoriza á vender el pan de dos libras á maravilla por real que cuesta la fanega de trigo.

Una fanega de trigo bueno pesa unas 95 libras; cer- niendo á 70 por 100, se obtiene 66 libras de harina, que á razon de 133 por 100, dan 88 libras de pan, ó 44 panes de dos libras.

Estando el trigo á 40 rs., se vende el pan de dos libras á 40 mrs. ó 16 cuartos.

Cuarenta y cuatro panes á 10 cuartos, dan 440 cuartos, ó 55 rs. y 26 mrs.

«Beneficio bruto», 11 rs. y 26 mrs.

Estando el trigo á 60 rs., se vende el pan de dos libras á 60 mrs., ó 24 cuartos.

Cuarenta y cuatro panes á 15, dan 660 cuartos, ó 77 rs. y 26 mrs.

«Beneficio bruto», 17 rs. y 26 mrs.

Estando el trigo á 80 rs., se vende el pan á 80 mrs., ó 32 cuartos.

Cuarenta y cuatro panes á 20 cuartos, dan 880 cuartos, ó 110 rs. y 18 mrs.

«Beneficio bruto», 23 rs. y 18 mrs.

Estando el trigo á 100 rs., se vende el pan á 100 mrs., ó 40 cuartos.

Cuarenta y cuatro panes á 25 cuartos, dan 1100 cuartos, ó 137 rs. y 14 mrs.

«Beneficio bruto», 29 rs. y 14 mrs.

De los datos que van espuestos se deduce que adoptando en Madrid los adelantos que se han realizado en París para la molinda del trigo y la elaboracion del pan, cada hora se podria bajar en tres cuartos por lo menos sobre los precios actuales; y decimos adoptando aquellos adelantos, porque si bien creemos el beneficio líquido de los tahoneros exagerado, sabemos muy bien que con los medios de que disponen hoy no pueden hacer tan crecida rebaja. Solo queremos llamar la atencion del gobierno y de la municipalidad de Madrid sobre los inmensos beneficios que resultaria para el vecindario, y sobre todo, para las clases menos acomodadas, de abandonar un sistema vicioso que se hace intolerable con el elevado precio del pan.

Concluiremos apuntando algunos guarismos, que darán una idea de la importancia de esa mejora: suponiendo una rebaja por término medio de dos cuartos por libreta, que no es mucho, y el consumo diario de 150.000 libretas, resultaria para el vecindario una economia de 35294 reales por día; por año de 12.882540; y por cabeza de 42 reales.

Imperando las actuales circunstancias, el aborro anual seria de 19.323.755 rs. y por cabeza de 63 rs. Calcíese la importancia de la mejora en las familias numerosas y meditando las autoridades y... los panaderos.

**No dejó el papel.** Una de las actrices mas de moda entre las que existen hoy en París es, á no dudarlo, Mad. Schneider, que durante mas de 300 noches ha entusiasmado al público de aquella gran ciudad representando de una manera tan encantadora como picante el papel de «Gran duquesa de Gerolstein», en la famosa ópera cómica de Orfembach.

Durante la Exposicion del año próximo pasado corrió como muy válida la siguiente anécdota de que se decia haber sido protagonista la célebre artista.

Sabido es que dentro de cierta parte de la Exposicion no era permitido entrar en carruaje mas que á

los príncipes; pues bien: una tarde Mad. Schneider se dirigió en su magnífico carruaje hacia el suntuoso templo de la industria y las ciencias; pero al llegar al límite señalado los guardas del edificio trataron de detener el coche.

—No podeis pasar, señora, le dijeron con toda la cortesía francesa.

—¿Por qué? replicó la actriz con imperio.

—Porque solo pueden hacerlo por aquí los príncipes.

—¡Señores, paso á la «Gran duquesa de Gerolstein!» dijo con voz arrogante; y sacudiendo un latigazo á los fogosos corceles, entró á todo galope dejando á los porteros con un palmo de boca abierta, y haciendo reverencias á su alteza la Gran duquesa.

**Teatro Real.** Se ensaya en este coliseo el «Trovador», en el cual tomarán parte la Penco, Tatti, Tamberlik, Bonché y Padovani.

Están en estudio «Il Barbiere di Siviglia» é «Il Profeta».

La señora Penco cantará la «Beatrice di Tenda», despues del «Trovador», y para mediados del próximo mes se pondrá en escena «La Muttá di Pórticio».

**Escena conmovedora.** Disputaban acaloradamente un marido y su suegra.

Era día de tetapstad y la atmósfera se hallaba muy cargada.

De improviso cayó una exalacion sobre la suegra y la redujo á cenizas.

El yerno, sin inmuntarse, llamó á un criado y le dijo mostrándole los restos de la victima:

—Andrés, barre á la señora.  
 ¿Le conoceria?

Sin pecado me voy al otro mundo,  
 Decia un neo casi moribundo;  
 Mas otro que le daba flor de malvas,  
 Que me emplumen, le dijo, si te salvas.  
 «Esto prueba, lector, ó yo me engaño,  
 Que no es mal sastré quien conoce el paño.»

**No hay de qué.** El obispo de Lisieux consagró al de Rier. Este fué á darle las gracias, pero le dijo aquel:

—Al contrario, yo soy quien debo dárosias; porque antes de obisparos era yo el obispo mas feo de Francia.

## COMERCIO.

Los estados que mensualmente inserta la *Gaceta* sobre los productos de las rentas públicas, demuestran de una manera indudable que la de aduanas, lejos de prosperar, viene de algunos años á esta parte en constante decadencia. Nunca en verdad alcanzó la cifra que debía esperarse; mas teniendo enfrente la perspectiva de mejoras sucesivas, no daba motivo para alarmarse la escasez de sus rendimientos. Debemos ya, sin embargo, renunciar á tales lisonjeras esperanzas, porque los hechos han venido á poner de manifiesto que esos productos no han de recibir incremento.

Es un gran mal para el Tesoro público, que se ve privado de pingües ingresos; pero es infinitamente mayor para el país, si se considera que esa falta de ingresos supone falta de comercio, reducido á cortas proporciones. ¿Cuál es la causa de esta debilidad de nuestro comercio con naciones extranjeras? No es una, son varias: la primera y principal la escasez de la produccion indigena, y despues la legislacion existente, y el no haber celebrado con esas otras naciones tratados de comercio.

Preciso es que cada cual en lo que esté de su parte preste su concurso al aumento de nuestros cambios. Al agricultor le incumben el ilustrarse y procurar introducir mejoras en el cultivo, para que la produccion sea mayor y mas barata, y al Gobierno le toca el remover cuantos obstáculos se opongan á su desarrollo, reformar la legislacion actual, y celebrar convenios internacionales sobre estas materias.

Dícese que se trabaja en la formacion de un proyecto nuevo de aranceles, basado en distintos principios que la ley de 1849; dícese tambien que se reformarán los reglamentos de aduanas, sustituyendo al sistema de desconfianza otro que admita como pensamiento capital la buena fé del comerciante. Si esto es así, y si la nueva ley de aranceles rompe las tradiciones que tan arraigadas se hallan en este país, se habrá dado un gran paso en lo que al desenvolvimiento del comercio se refiere.

Pero será preciso acompañar estas medidas de otras que tengan por objeto desligar el movimiento interior de la mercancia de toda traba, y de tratados de comercio. Respecto á este último punto, puede decirse que nuestros frutos, muchos ó pocos, buenos ó malos, caros ó baratos, están excluidos de la mayor parte de los mercados del mundo. Por el Mediterráneo los buques españoles no pasan del Archipiélago; por el Norte apenas conocen los puertos situados mas allá del Canal de la Mancha; y respecto á la navegacion interoceánica, podemos dar gracias á

tener ricas provincias ultramarinas que la alimentan.

¿Y por qué nuestra bandera no flota en las costas de Levante, desde Túnez hasta Sinope, desde el Pireo hasta Odessa? ¿Por qué los buques españoles no conducen los ricos frutos del Mediodía á Hamburgo, Stoccolmo, San Petersburgo, y demás puertos del Norte, donde aquellos frutos, con ser tan estimados, apenas se conocen? Porque ya por política, ya por nuestro sistema protector, ya por otra circunstancia que se liga con sentimientos tradicionales, nos hallamos aislados, sin tratados de comercio, y con imposiciones tales sobre nuestros productos, que equivalen á verdaderas prohibiciones.

No sabemos que en ningún gran mercado de Europa esté admitida España con las ventajas de *nacion mas privilegiada*: pudimos conseguirlo de Italia á cambio de un acto político; pero cuando este acto político se consumó por la fuerza natural de las cosas, Italia ya no nos concedió ventaja alguna comercial. El comercio entre ambas penínsulas, en otro tiempo floreciente, está casi anulado.

Pues bien, es necesario conseguir esas ventajas, y para ello ceder de nuestra parte, tanto en el sistema mercantil vigente, cuanto en la política que todo lo avasalla. Bueno es pensar en los intereses morales de los españoles; pero no seamos tan exagerados que olvidemos por completo los intereses materiales. Si por obedecer á sentimientos morales, elevados y respetables, dejásemos de cambiar productos y de celebrar tratados con otras naciones, no conseguiremos gran cosa en lo relativo al aumento de la riqueza pública, del bienestar general y del trabajo, fuentes seguras tambien de verdadera moralidad en el pueblo.

Ya, pues, que se habla de reformas, ténganse en cuenta estas observaciones que hacemos, guiados del desecho de la prosperidad del país, prosperidad que parece alejarse de día en día.

## EL PARTIDO FANTASMA.

*El Pensamiento Español* rechaza la clasificación de fantástica aplicada á la agrupacion neo-católica en cuanto se refiere á la doctrina; pero parece admitirla y darle carta de naturaleza en cuanto se aplica al partido, no como asociacion espontánea que aspira á realizar un ideal político indirectamente y usando solo la propagacion evangélica, sino como asociacion destinada á aspirar directamente al mando, poniendo en juego los medios profanos, políticos y administrativos, parlamentarios y periodísticos, ordinaria tarea de las oposiciones y de los gobiernos.

Esta declaracion, dirigida con cierto golpe á *La Constancia*, tiende á definir los dos conceptos del partido neo-católico, es decir: los neo-católicos religiosos y los neo-católicos políticos, los apóstoles y los ministros, los militantes de la doctrina y los militantes de la burocracia y del presupuesto. Entre estos dos conceptos hemos de elegir el primero. Aspirar noblemente al triunfo de una idea, poner en práctica nobles medios para este fin, obrar con desinterés, aspirando solo á conquistar la opinion, iluminando cada día un entendimiento, confundiendo cada día un error, es empresa por demás honrada y generosa. Pero ¿es este el ejercicio de la actividad neo-católica?

Dejemos á un lado á los aspirantes al poder, y concretémosnos á los que rechazando la calificación de fantásticos, creen que una mision positiva les está encomendada, y aseguran que su lento trabajo de propagacion tiende únicamente al triunfo de su doctrina en el órden social y político por medios de pura propagacion evangélica, por el conducto de la ilustracion dirigida á los gobernantes sin aspirar á sustituirlos. ¿Este fin es cierto? ¿Qué medios emplean?

Basta examinar el espíritu político, social y religioso de los llamados neos, para ver la extraordinaria confusion que existe en sus doctrinas, en sus aspiraciones, en sus medios, lo cual, unido á la dureza é intransigencia de sus procedimientos en la prensa, en el libro y en la tribuna, nos convence de que su existencia es lo mas anómalo y contradictorio que puede darse. Si les mueve un fin religioso, ¿á qué conduce el atavio enojoso de su carácter político, la vehemente polémica que sostienen sobre asuntos profanos, la fiscalizacion pèrdida en que se ocupan diariamente?

Rara vez se verán las columnas de un diario neo-católico ocupadas por una cues-

tion religiosa: violentas diatribas, debates ca- lurosos sobre categorías y personas, párrafos de sátira mordaz, de envenenada crítica, terribles apóstrofes contra quien no piensa como ellos ó no obra como ellos; este es su material cotidiano. En una nacion exclusivamente católica, ¿qué objeto tendria una publicacion destinada puramente á la propa- gacion evangélica, cuando existe una clase social á quien corres onde esa propagacion y tiene por medios fecundos la cátedra del Espiritu Santo, la direccion inmediata de la niñez y la directa influencia ejercida en la sociedad y en la familia por la administra- cion sacramental, que es patrimonio de esa clase?

Los neo-católicos aspiran á algo mas, mejor dicho, á algo menos. ¿Qué quieren esos seglares congregados en conciliábulo, que hablan en nombre de la religion, cuando la religion no los necesita para nada? Aspiran á un fin político, y son políticos antes que ca- tólicos, por mas que quieran aparentar lo contrario.

Ya aspiren á gobernar, ya á esclarecer á los gobernantes, su fin no puede ser mas político: por mas que la religion aparezca como móvil de sus acciones, no lo creais; es tan solo un pretexto, y este pretexto es una ex- ceptable profanacion. Ellos tienen un ideal político, un ideal administrativo, y al cumpli- miento de este ideal, cuya falsedad es co- nocida, se dirigen mediante los procedimientos violentos, mundanos y de ningún modo evan- gélicos, que les dá á conocer en la prensa. Ahora, si la realizacion de este ideal político es un sueño imposible, si es evidente la inverosimilitud de un gobierno neo-católico, la calificación de fantástico viene como de molde á todo el partido, porque en ellos no hay mas distincion sino la que la mayor osadía de los unos ha producido, separándose de la timidez de los otros. El proceder de los que, conservando su antigua posicion, se han apartado de toda aspiracion directa al poder, es mucho mas cuerdo, sin embargo, que el de los que están dando al país el triste es- pectáculo de una desmedida y ridícula am- bicion. Aquellos han comprendido mejor su verdadera mision neo-fantástica, que es alimen- tar el apetito intelectual de un público suscriptor, el clamorear con destemplada voz en contra de todo lo justo, de todo lo bueno y de todo lo bello, escuchando su audacia y disimulando su impotencia con el pretexto de la religion, que profanan y vilipendian.

## LA UNIDAD DE FUEROS.

El proyecto que en este sentido ha pre- sentado á las Cortes el señor ministro de Gracia y Justicia, corresponde, como hemos dicho, á una necesidad de la civilizacion mo- derna, y desde hace mucho tiempo, desde el año de 1836 por lo menos, se viene esta agi- tando y manifestando en dicho sentido. El defecto que se le encuentra es precisamente el de ser todavía harto tímido, el de haber dejado subsistir la jurisdiccion especial criminal para los delitos comunes y el de con- servar para los negocios civiles, no sabemos si por razones políticas de momento, ó por principios á que rinda culto aun el señor marqués de Roncali, ciertos fueros especia- les, como el eclesiástico y la jurisdiccion con- tencioso-administrativa, en que el Gobierno es al mismo tiempo juez y parte.

El proyecto por tanto, y puesto que viene á satisfacer esta necesidad, ha sido acogido favorablemente por la prensa y la opinion, que espera obtener todavía que la unidad de fueros sea completa, y ya que no pueda conseguir esta aspiracion, se congratula de haber conseguido que se dé un buen paso en este camino. Mas esto no es obstáculo para que el establecimiento de la unidad de fueros perjudique á algunas personas, como por ejemplo, á los dependientes de los tribunales que han de ser suprimidos en su consecuen- cia, y consecuencia de esto tambien ha de ser el que traten esos interesados de formar una falsa atmósfera de agitacion contra la reforma.

En los tribunales que conservan hoy la ju- risdiccion criminal, los trabajos contrarios á la reforma no serán tan importantes; pero en otros, los de comercio por ejemplo, que han de quedar totalmente estinguidos, y cuyos dependientes y personas interesadas persona- lissimamente en su conservacion sufren el consiguiente é indispensable perjuicio, se ha de trabajar bastante en contrario, y acaso se trabaje ya en la actualidad, para impedir la reforma, tomando unos cuantos individuos el nombre del comercio y por todos los otros

medios que el interés privado sabe poner en juego para impedir lo que le contraria.

Contra esto deben estar prevenidas las Cortes y el Gobierno; la reforma es útil, y ha sido aceptada por la opinion; hay, pues, que llevarla á cabo y saber sobreponerse á todos los medios que ponga en juego el inte- rés privado de unos cuantos para impedir que se realice.

Cuando no puedan recabar que la reforma no se lleve á efecto, tratarán por lo menos de dilatarla, y ya se sabe que dilatar las cosas en España es lo mismo que no reali- zarlas nunca; vienen á poco nuevas circuns- tancias políticas y nuevas personas, y el asunto queda relegado al olvido nuevamente, que es lo que se proponen los interesados, cuando no les es posible otra cosa.

## CRÓNICA PARLAMENTARIA.

### CONGRESO.

En la sesion de ayer tarde se dió cuenta de una comunicacion del señor ministro de Hacienda, á la que acompañaba el expedien- te pedido por el marqués de Santa Cruz de Inganzo, sobre reivindicacion de ciertos bienes de propios de la provincia de Cádiz.

El diputado Sr. Manzanera ha presentado una proposicion de ley sobre Bolsas, la cual pasará al Gobierno para que decida si puede admitirse.

Puesto al debate el proyecto de guardería rural, consumió el primer turno el Sr. Lacy, combatiéndole bajo el punto de vista de que este servicio no debía encomendarse á otro cuerpo que á la guardia civil.

El Sr. Febrer de la Torre, comó de la comi- sion, contestó al discurso de aquel diputa- do, y al Sr. Care, que tambien habló en contra del Sr. Feandez de Velasco, dipu- tado neo-católico, que entre otras cosas, se permitió el elocuente apóstrofo de exclamar: ¡Maldita sea la política!

El tercer turno fué consumido por el señor de Blas, contestándole el general Reina, tambien de la comision, cerrando el debate el duque de Valencia, que se estendió espo- niendo los inconvenientes que ofrecia enco- mendar la vigilancia de los campos á la guardia civil como se hallaba establecido por la ley anterior, y las inmensas ventajas que en cambio deben esperarse de la crea- cion del nuevo cuerpo.

Aprobada la totalidad del proyecto, se procedió á discutirlo por artículos, comba- tiendo el primero de ellos el Sr. Amorós, que fué contestado por el presidente del Consejo de ministros.

Hoy continuará la discusion pendiente se- bre reforma de la ley de minas, y terminada esta, empezarán los debates sobre el proyec- to en que se concede un crédito al ministro de la Guerra para la transformacion de 100.000 fusiles al sistema de cargarse por la recámara.

El dictámen de la comision que entiende en el proyecto de arrego de tribunales será leído mañana, segun parece, siendo el señor Calonge el encargado de combatirlo en la parte referente al fuero militar.

Hace algunos dias que el diario ministerial *La España* viene insistiendo sobre el tema de que nos hemos ocupado de los reales decretos de indulto, y para hacer efecto añade, con pertinacia suma, que la indiferencia de los periodicos progresistas nace de que á los que alcanzan los beneficios de los indultos son personas de clases poco acomodadas, pobres menestrales en su mayor parte, y no los per- sonajes principales, la aristocracia del parti- do, que son los únicos que merecen nuestra consideracion.

La intencion de estas especies, que con tanta tenacidad propala uno y otro día el diario semi-absolutista, es de tal naturaleza, que en solo consigue ser pueril.

¿Cree *La España* que podemos ocuparnos libremente del asunto de los indultos? ¿Cree que podemos esponer sobre él las reflexiones que nos ocurran? Pues con eso está contes- tado por completo, y cae por tierra todo el artificioso castillo de naipes que ha levanta- do.

Y si mas quiere todavía, lea nuestro primer artículo editorial del viernes y vea si en- cuentra en él algo que se relacione con el asunto de que quiere que hablemos, acaso porque le parecerá muy conveniente que ha- gamos coro con los periódicos ministeriales, aunque nosotros no estemos de ese humor.

Señor Director de LA NACION. New-York, Enero 11 de 1868.

Muchas son las dificultades con que tropieza el gobierno para la reconstrucción de los Estados del Sur; pero no son de la índole que en Europa se cree por algunos de producir un nuevo conflicto que ponga en peligro las instituciones verdaderamente notables de este país.

Como hoy inauguro, señor director, mis correspondencias, he querido entrar en el terreno de las noticias, dar alguna idea sobre este país, que exuberante de juventud y riqueza, es pintado en Europa con distintos colores según el que pertenece el escritor.

Hoy, lo mismo que en la época de la guerra, los Estados del Norte gozan un verdadero bienestar; el cambio sobre el oro no influye en nada, porque el papel ha corrido siempre a la par. El lujo es extraordinario, superior al de París, está en razón directa de las inmensas fortunas de algunos banqueros, es lujo hijo del trabajo y de prosperidad, no de la disipación y el orgullo.

En el pasado año han llegado a los puertos de New York, Boston y Filadelfia 240.000 emigrantes europeos, cuya mayor parte se han internado hacia el Oeste para adquirir allí por diez dólares una buena propiedad dedicándose a la labranza; y otros se han fijado en las grandes capitales para ejercer sus oficios. Suelen ser irlandeses huyendo de las desventajas de su patria, o alemanes en busca de una fortuna que su país no puede proporcionarles.

Parece tiene interés este gobierno en mantener suspensas las reclamaciones sobre el Alabama, como si solo se reservara reanudarla en ciertos casos y mas tarde exigir en o asios mas propicia la pronta resolución de ese asunto.

El fanatismo es verdaderamente un arma que mañana se puede esgrimir contra Inglaterra; aquí es donde cobra fuerza y esperanzas para su empresa: pero separada de los horrores cometidos que desecha el comité fanático, declarando espúreas a sus autores y pagados por el oro de los torys asiosos de pretexto para algunas medidas anti-liberales que desean establecer en la Gran Bretaña. Esto podrá no ser cierto, pero se dice.

El 1.º de Enero recibió el presidente en la Casa Blanca (White-House) a los ministros y el cuerpo diplomático, y después a todo el pueblo, que es el verdadero soberano, que tiene su diestra para estrechar la de su primer magistrado, el cual recibe aquel día 10 ó 12.000 apretones de mano.

Según todas las probabilidades, el secretario de la Guerra, general Stanton, será repuesto en el empleo de que le destituyó el presidente, en cuyo caso hará dimisión al cabo de algunos días, satisfecho con las declaraciones que consiga.

De todas maneras, si M. Johnson es vencido en el Senado, puede recurrir al Tribunal superior, y si este le es favorable quitar a Stanton. Ya sabe usted que el poder judicial, como guardador de la Constitución, es un poder político superior a las Cámaras y al presidente; institución cuyos beneficios son inmensos y gran garantía para los ciudadanos.

Los habitantes del Sur han enviado una diputación al Congreso para que autorice un anticipo de 30 millones de dólares a los propietarios que puedan cultivar las tierras reponiendo las pérdidas sufridas en la guerra. Es segura la concesión, pues el verdadero mal del Sur es la dificultad del cultivo por las pérdidas sufridas por los propietarios y la emancipación que les quitó los brazos, aunque lo último no hace tanta falta como los fondos para comprar los efectos necesarios a la labranza.

De un momento a otro se aprobarán en las Cámaras las compras de la América rusa y danesa. La cuestión mas terrible de esta república era la de esclavitud, y esa está ya resuelta. Todo lo demás crea usted no es nada para este pueblo firme, reflexivo y conocedor de sus intereses. La guerra además de este beneficio quizás los traiga otros: entre ellos el comprender que el derecho del habeas corpus debe ser tan firme é inmutable que jamás pueda el poder suspenderlo en ningún caso, porque han aprendido por experiencia que así hubiera sido grandes males se habrían evitado.

Las opiniones exageradas pierden aquí pronto su influencia, y los radicales han querido imponer de tal manera a los vencidos, que han perdido su ascendiente en la opinión pública. Los frios intensos, grandes nevadas y fuertes aires no nos han faltado.

Mr. Charles Dickens viaja por las principales ciudades, dando dos lecturas por semana que le producen cada una 8.000 pesos libres de gastos. Reciba usted, etc. (De nuestro corresponsal.)

La Gaceta de la Cruz contesta a las observaciones hechas por La France acerca de la cuestión del Schleswig septentrional con estas palabras: «Estamos persuadidos de que toda inmisión extranjera no haría mas que turbar las negociaciones entabladas entre la Dinamarca y la Prusia. La inmisión de una potencia, a la cual la paz de Praga no ha dado este derecho, sería rechazada del modo mas absoluto por la Alemania.»

El gobierno de Berlín ha anunciado en las Cámaras que examinará la oportunidad de conceder a los israelitas el derecho de ocupar el puesto de profesores y de jueces.

Un decreto imperial publicado por la Gaceta de Viena da al archiduque Alberto el mando superior del ejército. El archiduque queda encargado del suceso de su inspección, y deberá ocuparse de la formación de un buen ejército, a cuyo fin propondrá las reformas que con-idiere oportunas.

Por el telegrama de Malta y Alejandría se han recibido de Londres noticias de Abisinia que alcanzan al 14 del corriente.

El rey Theodoros se hallaba entre Wadala y Dalanta, cerca de Magdala, teniendo a su frente los rebeldes. Gobasayse se encuentra tambien en aquella parte del país, y se creia inminente un

choque. Gobasayse ha enviado un mensaje amistoso a sir Roberto Napier.

Un despacho de París del 24 por la tarde, que hallamos en El Daily Telegraph, dice: «El Etandard de esta tarde manifiesta haber recibido ayer, bajo sobre por el correo, un ejemplar de un periódico titulado La República, el cual contiene artículos por demás violentos.»

En el mismo periódico inglés encontramos otro te-grama, fechado en Madrid el 24, y conocido e los términos siguientes: «Cartas recibidas de las provincias de Aragón y Cataluña se hallan unánimes en considerar probable una expedición carlista a favor del hijo mayor de D. Juan. Dicen tambien que la viuda de D. Carlos ha facilitado 40 millones de reales para promover el movimiento.»

No sabemos qué grado de fundamento tenga esta noticia; pero nosotros dudamos mucho que merezca completo crédito. Escriben de Cork (Irlanda) al «Morning-Post»: «Ha sido preso George Francis Train, conocido como uno de los habituales oradores en los meetings fenianos de América, y se encuentra en la prisión del Coudado. Fue detenido en la tarde del 26 al desembarcar del vapor «Scotia». Dicese que se le han cogido papeles que le comprometen. Se esperaba su venida. Train afirma haber venido a Inglaterra en calidad de corresponsal del «New-York World», y niega ser cómplice del fenianismo.»

Un telegrama de París del 24 dice que la exposición de la ley militar, ya repartida a los senadores, ha sido redactada por el emperador, y que la causa que ha obligado a presentar la ley no es el temor de una guerra próxima, sino la experiencia de las campañas de Italia y de Crimea y la guerra de Alemania.

Todos los periódicos se pronuncian energicamente en favor de la paz. «La Gaceta de la Bolsa» invita a Prusia a tomar la iniciativa en el desarme general.

Mr. Thiers prepara un gran discurso sobre la ley de imprenta que se va a discutir en breve. El ilustre orador se va a declarar partidario de la libertad del pensamiento sin cortapisas de ningún género.

«El Diario de San Petersburgo», replicando a los periódicos franceses, dice que Rusia es grande y fuerte, y lo mismo que Francia, no abriga ningún deseo de engrandecimiento. No desea la extensión de sus fronteras, sino solo una paz estable para el desarrollo de su prosperidad interior. Su única ambición es el adelanto de la industria, de comercio, de las artes y de prudente progreso en Europa. No tiene medio alguno internacional ni reclama preponderancia alguna de poder; pero al mismo tiempo no consentirá que se le arrojue ningún otro Estado.

«El que hiciese la guerra inevitable, añade para concluir, adquirirá una tremenda responsabilidad y hará caer sobre él la execración de la historia. Una guerra en los actuales momentos ocasionaría grandes desdichas sin reportar ninguna gloria.»

Ampliando las noticias que damos en otro lugar relativas a la situación del rey Theodoros, dice un periódico extranjero: «La primera brigada del cuerpo expedicionario de Abisinia seguía concentrada en el Tigré, provincia del Norte, cuyo jefe se ha pronunciado ya en favor de los ingleses. El telegrama anunció que las tropas habían establecido una base de operaciones en Senafé, y que el coronel Merewether, que manda la vanguardia, había penetrado hasta Allegerat, punto situado a 30 millas de Senafé.»

La posición del negus ó soberano es comprometida en extremo. Los tribus rebeldes continúan combatiéndole. Recientemente se hallaba en Lastu, comarca montañosa que separa a Magdala del ejército británico, y está en guerra contra Gobasayse, jefe de aquel territorio. Dicese que este príncipe ha descontentado a sus propias tropas por sus grandes severidades, y que el prestigio de las armas inglesas, cuya fuerza han hecho difundir los peregrinos en Abisinia, podría ejercer mas rápidamente aun de lo que se cree una influencia fatal al poder del negus.»

INTERIOR.

Al cabo se ha empezado a trabajar el día 25 en las obras que se inauguraron con tanta solemnidad en esta corte para la creación de Biblioteca y Museo nacionales, en la proximidad de la casa de la Moneda y y Sello.

La cantidad consignada en el presupuesto para esta edificación es la de un millón de reales.

Dice un periódico: «Dentro de pocos días debe llegar a la península procedente de Tángier, un buque con fondos procedentes de las aduanas marroquies por cuenta de la indemnización de guerra que viene pagando a España el emperador de aquel Estado.»

Ha sido nombrado juez de paz en propiedad del distrito del Congreso de esta corte el Sr. D. Florencio Alvarez Osorio, director de la revista jurídica El Afeminario Público, y del Hospital D. Onésimo Alvarez Sobrino.

No sabemos si los demás juzgados continuarán aun vacantes, ó si se habrán provisto ya.

Se halla bastante adelantado el proyecto de establecimiento de una sociedad de socorros mútuos entre autores, periodistas, y to. os los que viven de las letras, ó se dedican a cultivarlas.

Dentro de algunos días podremos publicar los estatutos de esta utilísima sociedad, cuyo planteamiento se deberá a la iniciativa y perseverancia de algunos literatos amigos nuestros.

El Ayuntamiento de Don Benito, provincia de Badajoz, ha hecho dimisión. Gravedes deben ser las causas para que haya tomado este acuerdo la municipalidad de un pueblo de no escasa importancia.

El discurso leído por el señor marqués de la Vega de Armijo, al tomar posesión del cargo de individuo de número de la Academia de ciencias morales y políticas versó sobre algo urgente que es reformar el sistema de cárceles y presidios en nuestra nación, ajustándolo a las reglas de una disciplina penitenciaria, «Antiguo y del Nuevo Mundo.»

Contestó al nuevo académico el de número Sr. don Manuel Coimero, corroborando la necesidad de llevar a cabo aquella reforma.

El señor marqués de la Vega de Armijo ocupa en lino. Preside el acto el ministro de Estado.

Segun la nota que acaba de publicarse en el catálogo general de la comisión española en la última Exposición de París, los establecimientos fabriles existentes en España en el año 1862 eran los siguientes: «Fabricación de harinas, 20.248; molinos de aceite, 12.961; prensas de vinos y otras, 14.380; fabricación de pastas, 167; fabricación de chocolate, 361; otras máquinas, 4; varias metalúrgicas, 102; lana, 2.231; algodón, 1.060; lino, 4.352; seda, 468; varias textiles, 184; fabricación y preparación de materiales de cons-

miento de acuerdo con ellos, ó rectifique si no el párrafo que hemos copiado.

Leemos en un periódico de anoche: «Otra vez se nos asegura hoy desde Londres que la única dificultad para la apertura de aquella Bolsa a la cotización de los valores españoles es el no haberse acabado de entregar los títulos a los poseedores de certificados, y que tan luego como se llene esta formalidad quedará regularizada la situación de nuestro país en aquel mercado.»

Después de la excesiva condescendencia que se ha tenido con los mercaderes de la City, todavía se viene echando roncadas.

Lo que merecían era que los hubiésemos enviado a pase, y no se vendrían hoy de seguro con tantas gollerías.

Habiéndose presentado los directores del Banco de España a pretender del Gobierno la reducción del capital del establecimiento, se dijo que no accedía el ministro de Hacienda; se conformaron enseguida los directores, proponiendo la inversión del excedente que querían devolver a los accionistas en papel del Estado, y los periódicos ministeriales siguen sosteniendo la conveniencia de que en vez de disminuir el capital del Banco se dé al excedente una colocación ventajosa en fondos públicos.

La Reforma publica un artículo queriendo explicar lo que ha pasado recientemente en el campo neo, del cual tomamos los siguientes párrafos:

«Que ha sucedido algo estos días que ha modificado en parte la pelatante superioridad con que se presentaban los neo-católicos, queriendo como amenazar a todos, y dando a entender que pronto estarían sus hombres en el banco azul, es indudable.»

Se proponían destruir, y creían estar próximos a conseguirlo, el alcázar de las instituciones representativas, levantado y sostenido a fuerza de derramarse sangre generosa de los hombres que un otro día luchando en favor de la buena causa desde el momento en que un pretendiente, representante genuino del absolutismo, se lanzó a los campos a combatir y disputar un trono que debía ser representante de las instituciones liberales.

Alentados por la larga impunidad con que han desenvuelto todos sus sistemas de guerra desde que concluyó la civil con su derrota, aprovechando la generosidad con que el partido liberal vencedor los trató después, y faltando a lo que no pueden ni deben jamás faltar los que vencidos reciben, no obstante, pruebas continuas de que se han olvidado sus atentados contra las instituciones, habían creído quizá que era llegado el momento de su triunfo, y que no encontrarían obstáculo que fuese bastante poderoso a detenerlos en su triunfal carrera.»

Discurrir después nuestro apreciable colega largamente; pero en nuestro concepto pierde en balde un tiempo precioso, porque lo que les ha ocurrido a los neos no es en nuestro juicio mas que un pequeño percance de que no tardarán en reponerse. Téngalo presente nuestro colega, que el tiempo por desgracia nos ha de dar pronto la razón.

La Situación de París dice haber llegado a aquella capital dos jefes del ejército español, para estudiar la nueva organización militar y los armamentos de Francia. Fueron recibidos por el emperador, con quien conversaron estensamente.

Nada sabíamos de este asunto, ni había tenido a bien participar la salida de estos militares ningún diario ministerial.

Únicamente La Epoca dá anoche la noticia de su llegada a París y de la conferencia con Napoleón III.

El Memorial Diplomatique dice lo siguiente sobre las explicaciones a que la cuestión de Roma ha dado lugar entre los gabinetes de Madrid y Florencia.

«La Opinión» de Florencia asegura, contra lo dicho por «La France», que el gabinete italiano ha enviado a Madrid una nota protestando contra ciertas frases del discurso pronunciado por la reina Isabel en la reciente apertura de las Cortés. Este despacho declaró al propio tiempo, que si en los últimos acontecimientos de Roma, la Francia podía alegar el tratado de Setiembre para justificar su intervención en los Estados de la Iglesia, el gobierno italiano no podría consentir que ninguna otra potencia violase en la cuestión romana el principio de no intervención.

Si tal es realmente el espíritu de la nota italiana, el Gobierno de Madrid no se verá muy embarazado para responder a ella de un modo concluyente.»

Esta noticia, que nosotros conocíamos desde anteaer, aunque ayer por la mañana no pudimos insertarla, la publica anoche «La Epoca», de cuyo periódico la copiamos.

ESTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(DE LA AGENCIA GALAND.)

París 26, por la mañana.—Es inminente una crisis a causa de la cuestión de Oriente. Los periódicos procesados fueron condenados a una multa de 1.000 francos. Dicen de América que Juárez ha enviado 25.000 hombres en el estado de Yucatan. Corre el rumor de que el virrey de Egipto ha enviado a las tropas de Abisinia el orden de volver.

El gobierno austriaco se ocupa activamente de la reorganización del ejército. París 26, tarde.—«La Patrie» anuncia que la memoria financiera se presentará mañana con la demanda de un empréstito.

Florencia 26.—La Cámara pide la supresión del consejo de Estado. Francisco II ha nombrado a los gobernadores de las provincias napolitanas.

Las correspondencias de Viena anuncian que los comites ruso-bulgares están prontos a empezar la insurrección. En las elecciones de Holanda hay hasta ahora 21 ministeriales y 33 opositoristas.

París 27.—«El Moniteur» publica la memoria del ministro Magne sobre la situación financiera del imp-rio. El ministro pide un empréstito de 440 millones.

El Cuerpo Legislativo vuelve a celebrar sesiones hoy.

Constantinopla.—El gran visir Fuad-Bajá ha retirado su dimisión.

Parece que se confirma la noticia que hace días hemos dado de que está próxima la creación de un Banco hipotecario; solo que según lo que últimamente se dice, ya son varias las personas que gestionan la realización de tan importante pensamiento.

A creer lo que las correspondencias de Barcelona aseguran, este proyecto se enlaza con otro sobre amortización de la deuda española.

Asuntos son ambos dignos de llamar la atención pública, y sobre los cuales espandremos tan francamente como sea posible nuestro modo de pensar, tan luego como el Gobierno los presente a las Cortés y llega la oportunidad de debatirlos.

Estadística teatral. En 1866 habia en España 318 teatros, con 456.604 localidades, en que se dieron 8.410 funciones dramáticas, 1.180 de ópera y 2.846 de zarzuela.

En 1861, los teatros existentes eran 293, sus localidades 142.672, y las funciones dadas en los mismos 7.987 dramáticas, 1.096 de ópera y 2.837 de zarzuela. Las provincias que en 1866 tenían mayor número de teatros eran las de Barcelona con 53, Madrid con 17, Cádiz y Gerona con 15, Valencia con 13 y Alicante co 10.

La ciudad de Barcelona tiene 12 teatros con 13.478 localidades, Madrid 7 con 11.882, Cádiz 4 con 2.532, Zaragoza 3 con 2.750, Palma 3 con 2.750, Málaga 2 con 3.600, Valladolid 2 con 3.440, Valencia 2 con 2.411, Granada, 2 con 2.386, Coruña 2 con 1.504, Lérida 2 con 1.400, Córdoba 2 con 1.352 y Sevilla 2 con 1.118. Esto sin contar los teatros cafeteros.

Dice La Constancia que España está obligada a hacer en favor de Roma cuanto haria para defender su independencia y su honra. Para el periódico neo la patria no es España, sino Roma; y le importa poco que aquella sucumba con tal que esta se salve. Lo comprendemos, por mas que sea la primera vez que la prensa española se haya puesto al servicio del extranjero.

En el número de ayer, y tomando la noticia de otro periódico, se nos ha escapado por efecto de la precipitación con que se confeccionan los diarios políticos, un suelto en que se llama la atención del ministro de Gracia y Justicia sobre el abuso que se dice se comete por algunos notarios repartidores en los juzgados de primera instancia, negándose a repartir demandas por no fijarse en ellas la valia del pleito.

Como en la redacción de LA NACION se hallan algunos letrados, conviene a su decoro hacer presente que esto solo podrá referirse a algunos partidos judiciales; pero no a Madrid ni a las capitales donde existe Audiencia, en las cuales hay una oficina establecida en el mismo local a cargo de un abogado, que es quien hace el repartimiento.

Tambien exige nuestro decoro que hagamos notar al periódico de quien con precipitación hemos trascrito las palabras que usa, que si en algunas cabezas de partido se observa ese abuso, no lo cometerán seguramente notarios, porque estos no tienen intervención alguna en los litigios como tales, sino escribanos de actuaciones que son los que despachan los pleitos con los jueces de primera instancia.

Finalmente, en el real decreto de 12 de Setiembre de 1861 que se citó como infringido existen otras disposiciones mas pertinentes al caso en cuestión, y si por algunos escribanos de partidos judiciales se ha cometido el abuso que nuestro colega denuncia, con arreglo a esas prescripciones será como tendrá el señor ministro de Gracia y Justicia que corregirlos.

Hace pocos días se verificó en el local que ocupa en esta corte el Circolo de la Union Mercantil una reunion promovida por algunos banqueros y otras personas, con objeto de significarse contra el proyecto de unidad de fueros, en la parte relativa a la supresion de los tribunales de comercio.

Los que habian provocado la reunion, hicieron que se nombrara una comision para que eleve al Gobierno una instancia contra el nuevo proyecto de ley, y practique las gestiones que crea convenientes para conseguir este propósito.

A pesar de este resultado, tenemos por cierto que la sensata é ilustrada mayoría del comercio de Madrid desea la supresion de ese tribunal, que aconseja el espíritu de la época actual, además de otras muchas razones.

Dicen La Constancia que entre civilizacion y moralidad no hay ni puede haber oposicion; pero que si puede haberla entre moralidad y cultura. Como que nosotros hemos hablado de moralidad y civilizacion, nada tenemos que replicar, puesto que el neo se conforma velis nolis con la opinion nuestra. Respecto a que averigüemos la diferencia entre pueblo civilizado y pueblo culto, solo diremos que ninguna de las dos calificaciones cuadra a La Constancia.

El mismo periódico, dándose aires de sacristan ú organista, ó maestro de capilla, hace figurar en una especie de orquesta a los diarios liberales. Cuando La Constancia dá en escribir en tonto, y es todos los días, nadie la saca ventaja.

El siguiente párrafo pertenece a El Pensamiento Español:

«Cuenta un periódico que el gobierno portugués ha dado orden de que se suspendan las misiones.

Bien se conoce que Portugal acaba de dar un paso por la via del progreso. Lo mismo que en Portugal ha sucedido en todas partes desde 1789 hasta la fecha. La historia en este punto es la misma en todos los países.»

No hay exactitud, ni mucho menos, en lo que afirma el colega neo; porque bien sabe que no es lo que él asegura lo que sus corresponsales le cuentan; póngase, por consiguiente, El Pensa-

trucción, 160; sierras mecánicas para maderas y mármoles, 165; industria cerámica, 471; industria jabonera en que intervienen máquinas, 327; fabricación de cortidos, 581; fabricación de productos químicos y otros análogos, 161; fabricación de alumbre de gas, 7; máquinas de lavar asuas, 4.470; fabricación de papel y otros análogos, 619; varias industrias no especificadas en las anteriores, 2.783.—Total, 70.793.»

Ha llegado a Sevilla nuestro apreciable amigo el señor Asquerino, director de «El Universal».

Dice un diario de Barcelona: «En lo que va del presente mes se han satisfecho sobre diez millones de reales en la tesorería de Rentas de esta provincia por intereses de la deuda correspondientes al cupon de fin de Diciembre último. Se sigue verificando el pago diariamente, no habiendo tenido lugar a estas fechas el de todo el semestre a causa de la falta de facturas.»

Se ha descubierto un nuevo procedimiento para extraer una gran parte de los azúcares inmovilizados por las sales en las melazas obtenidas en la fabricación de azúcar de remolacha.

Dice un diario de Málaga: «Unimos nuestra voz a la del apreciable colega que pide no se lastimen los intereses de los pilotos mercantes agregados a la marina de guerra, a quienes después de haberseles prometido la graduacion de alférescues de fragata, ó la inmediata a la que tuviesen después de cinco años de servicio en los buques del Estado, se les despidió apenas el cuerpo general de la Armada tuvo suficiente número de oficiales para dotar los buques, publicándose una real órden que les quitó todos sus derechos adquiridos a ingresar en los tercios navales.»

Un periódico de Bilbao dice que algunos navieros y comerciantes han acudido a la junta de agricultura, industria y comercio, en súplica para que eieve su autorizada voz al gobierno, haciendo ver los graves perjuicios que está causando a la navegacion la real órden que obliga a ir a lazaretos sucios a los buques que procedan de cualesquiera puertos de las Américas, aun cuando traigan patentes limpias y no haya habido el menor motivo de sospecha en el puerto a su salida.

Con gran satisfaccion leemos lo siguiente en «El Guadalupe», periódico de Córdoba:

«Como era de esperar, continúa el vecindario de esta capital dando la mas cumplida prueba de sus cristianos sentimientos. A los rasgos de caridad que hemos registrado en los anteriores números tenemos hoy que añadir el realizado por el conocido banquero Sr. D. Pedro Lopez Morales, quien con un desprendimiento que le honra sobramente ha ofrecido dar mil libretas de pan mensuales mientras duren las aflictivas circunstancias que nos rodean. Al efecto, dicho señor entregará cada mes mil bonos al municipio, a fin de que distribuidos que sean por esta corporacion, puedan los pobres que con ellos sean agraciados, pasar a recoger el pan en el horno que al efecto se determinará.»

Rasgos de esta naturaleza merecen el aplauso general.

Algunos periódicos han dado noticias exageradas respecto al mal estado de la siembra en Castilla. Rectificando «El Norte de Castilla», diario de Valladolid, dice que no es cierto que se haya perdido la sementera de cereales en las provincias afeñadas. Hay muchos distritos, añade, que necesitan resembrar; hay otros que si esto podría hacer ya; pero hay otros que, lamentándose mucho y con mucha razon, todavía pueden recobrar algo de lo perdido, si el tiempo de aquí arriba se presenta favorable.

El Ayuntamiento de Huesca, incansable para proseguir en el camino de mejoras materiales con tanto entusiasmo emprendido, se ha reunido en sesion extraordinaria para tratar acerca de la traida de aguas potables al centro de la poblacion.

Un diario de Tarragona publica un estado de los buques que han entrado en aquel puerto en el año próximo pasado de 1867; ascendiendo a la cifra de 2.307; ó sean 26 buques de guerra, 2.056 mercantes españoles y 227 extranjeros.

La capacidad de las embarcaciones de 141.906 toneladas, y su fuerza equivalente a la de 17.680 caballos.

El mismo diario hace algunas observaciones relativas a este estado; siendo las mas importantes las siguientes:

«Si bien el número de buques entrados no ha excedido esto año al de los anteriores, ha aumentado el de las toneladas, pues que a proporcion que ha disminuido el pequeño cabotaje, ha sido mayor la concurrencia de buques de alto bordo, como lo prueba el aumento que la tenido la recaudacion por derechos sanitarios, pues que ha llegado a 76.374 rs.

La comparacion de esta cifra con la de quince años atrás, y aun con la de los cinco últimos años dice mas que cuanto podríamos añadir.»

En Megallon se ha cometido en estos últimos días un horroroso crimen que ha llenado de justa consternacion a todo aquel honrado vecindario.

A las siete y media de la tarde, una cuadrilla de ladrones penetraron en la casa de un rico y honrado labrador de aquel pueblo, los que con objeto, a su duda, de robarle, dieron muerte al amo, a la duena que estaba en cuna, a la criada y al mozo de maías. Cuando los vecinos se apercebieron de tal cúmulo de crímenes, trataron de circuir la casa por si todavía estaban en ella alguno de los ladrones, y así sucedió, pues á presencia de varios vecinos, uno de ellos saltó por la pared del corral, sin poder haber sido cogido ni muerto, apesar de los seis ó siete disparos de arma de fuego que le dirigieron en su precipitada huida.

La guardia civil, apenas se enteró del hecho, ha salido en su persecucion, sin que sepamos hasta ahora cuál ha sido el resultado de sus pesquisas.

Leemos en el «Eco de la Montaña», de Vich:

«Sabemos que la subdelegacion del Instituto agrícola catalán de San Isidro de esta ciudad, desea de correspondencia al llamamiento de la junta directiva de dicho Instituto, y procurar de todos modos el mayor lustre de la Exposicion agrícola que debe celebrarse en nuestra ciudad en los días 2, 3 y 4 de Octubre próximo, ha acordado celebrar una reunion general de sócios que debe tener lugar el 1.º de Febrero, a fin de escogitar los medios que se crean mas conducentes a tan noble fin, y al objeto de que dicha Exposicion sea beneficiosa a esta comarca.»

El señor gobernador de Barcelona ha señalado el día 4 de Febrero próximo y hora de las doce de la mañana para la subasta que ha de celebrarse en su despacho ó en el del jefe de la seccion de Fomento, con el objeto de adjudicar el servicio de acopiios de materiales para la conservacion de la carretera de Vich a Manlleu, bajo el presupuesto de 1.936 escudos 375 milésimas.

Leemos en la «Revista mercantil de Alicante»: «Tambien aquí el Ayuntamiento por iniciativa del señor gobernador de la provincia, ha resuelto estudiar el medio de que se baje hasta donde sea posible el precio del pan. Para lograr este fin, se ha pensado entregar el grano al panadero que ofrezca mayores ventajas, recibiendo en cambio el pan ya elaborado, pero de manera que se corten los abusos, sin perjudicar a la industria privada y sin que resulte entre esta y el Ayuntamiento una competencia que no podría menos de ser perjudicial. El pan que ha de espenderse por cuenta de la municipalidad será de tercera clase.

A la una de la tarde del día 30 del actual tendrá lugar en el gobierno civil de la provincia de Córdoba la subasta para el colgado de dos hilos entre Maxnabares y Andújar, sobre los postes del ferro-carril, y desam-

tar las líneas que vienen por carretera desde Manzanera a Córdoba.

Un apreciable colega de Jaen reclama que el paso del ferro-carril por Villanueva, designado con dicho nombre, se componga cuanto antes, puesto que los viajeros corren en él un nuevo peligro después de haber salido del puente de Viches.

El espectáculo que en la actualidad está ofreciendo Córdoba es altamente consolador para cuantos se interesan por la suerte de los menesterosos. El señor marqués de Benaméjiv viene recorriendo hacia tres días á los pobres de la parroquia de Santiago, en la cual tiene su morada, con cuarenta raciones de las mejores que se confeccionan en el asilo de mendicidad, compuestas de garbanos y tocino y un cuarteron de pan.

Los propietarios de los terrenos que ha de ocupar la carretera de Córdoba a Trassiera han acordado, en una reunion celebrada últimamente, no poner obstáculos á los trabajos emprendidos sin las indemnizaciones previas.

Tenemos noticia de que en Baza, con motivo de la suspension de los trabajos agrícolas por las fuertes heladas, han tenido las autoridades que tomar algunas medidas extraordinarias para acallar la miseria de aquellos infelices trabajadores.

Segun leemos en «El Porvenir», periódico de Sevilla, en la mañana del jueves tuvo lugar la junta general ordinaria de accionistas para el nombramiento de directores. La concurrencia fué numerosísima, y se discutió extensamente sobre los asuntos relativos á aquel establecimiento.

En el campo de Moncada vá adquiriendo estos años alguna importancia la produccion de la pasa, que viene á sustituir á los vinos que en grandes cantidades se cogian en sus lagares, pero que alcanzan cortos precios y escasa extraccion.

Directores.—Sr. D. Roberto Gonzalez Español, señor D. Félix Uthagon, Sr. D. Manuel Calvo y Olazagarre. Consiliarios.—Sr. D. Juan Alvarez Nuñez, señor conde de Baques, Sr. D. Francisco Gonzalez Alaniz, Sr. D. José Lopez Esteivar, Sr. D. Manuel Casader, Sr. D. Leopoldo Bilbao, Sr. D. Eduardo Aguirrevengoa, Sr. D. Domingo García Pego, Sr. D. Francisco de P. T. Cepera.

Mr. Leotard está haciendo furor con sus ejercicios gimnásticos en el Liceo de Barcelona. No extrañamos el éxito brillante de este célebre artista, porque ya le conocemos y hemos tenido ocasion de admirarle.

La junta de instruccion pública de Barcelona ha dirigido una circular á las comisiones locales, á los maestros de primera enseñanza y á todas las corporaciones y personas ilustradas de la provincia, á fin de que, convocados por los señores alcaldes á una sesion extraordinaria, se ocupen desde luego de realizar el pensamiento de llevar á cabo la enseñanza primaria elemental obligatoria, la mayor propagacion posible de la buena educacion é instruccion en el pueblo, y el perfeccionamiento de la instruccion primaria en sus diversos grados. Laudable y digno de imitacion es el proceder de la citada junta provincial.

Anteaer habrá tenido lugar la ceremonia de bendecir la carretera que se está construyendo entre Fernan-Nuñez y su estacion en el ferro-carril, habiendo asistido á este acto el Ayuntamiento y el clero de aquella villa, y otras muchas personas que han sido invitadas.

Copiamos testualmente de «La Correspondencia»: «Dícesenos que en un pueblo de la provincia de Murcia hace seis meses, próximamente, que no se ha

pagado ni el material ni el personal de la escuela de niños. Esta falta es tanto mas censurable, cuanto que de los fondos provinciales se ha provisto al municipio de lo necesario para cubrir todas sus atenciones.»

La Academia de medicina de Madrid celebrará la sesion inaugural del presente año académico el dia 30 del corriente, á la una de la tarde, en su local sito en la calle de Cedaceros, núm. 13, bajo. En ella dará cuenta del estado de los trabajos desempeñados por la corporacion en el año de 1867 el secretario perpetuo D. Matias Nieto Serrano, y leerá el discurso don Eusebio Castillo Serra, académico numerario. Enseñada se adjudicarán los premios ofrecidos en el programa del año próximo pasado á los autores de las Memorias que la Academia ha juzgado dignas de este honor, publicándose despues los que ha acordado nuevamente conferir.

Ha vuelto á quedar en calma el mercado de lanas. Nos escriben de Estremadura, Cuenca y Teruel que no han vuelto á presentarse compradores en lo que vá de mes. La industria se muestra muy recelosa y se limita á proveerse para el dia.

En el año 1863 se anotaron por los registradores de hipotecas 18.359 préstamos; en 1864 fueron 25.011, y en 1865 tuvieron lugar 26.765, todos con la garantía de fincas rústicas y urbanas. Siendo de notar con no poco sentimiento que los plazos para el pago de las deudas han sido bien cortos. El 29 por 100 al año; el 20 por 100 á menos de tres; el 13 por 100 á menos de seis; el 4 por 100 á menos de diez; y el 3 por 100 han pasado de diez años.

Por los datos anteriores y otros que iremos dando sucesivamente, se infiere en buena lógica la necesidad absoluta que tiene el ministro de Hacienda de proveer con una disposicion bien estudiada al remedio de tan grave mal; pero remedio que sea capaz de proporcionar desahogo al pobre labrador, que gime bajo el peso de exorbitantes réditos por un puñado de dinero que tiene que tomar para las labores campestres.

Los periódicos de Valencia discuten sobre el trazado de las obras del puerto del Grao, que algunos de ellos no consideran aceptable.

En el campo de Moncada vá adquiriendo estos años alguna importancia la produccion de la pasa, que viene á sustituir á los vinos que en grandes cantidades se cogian en sus lagares, pero que alcanzan cortos precios y escasa extraccion. Esta transformacion de los viñedos dá ocupacion á los jornaleros, que tienen que practicar los trabajos de cava, plantacion, etc., que la acompañan, y esperamos sea ventajosa para los dueños, para quienes será mas fácil la venta de la pasa, que tiene un ancho mercado en Inglaterra, que la del vino, que se estanca en sus lagares.

«El Fuerista», periódico de Vitoria, que habla citado á juicio de conciliacion al Excmo. Sr. D. Pedro de Egaña, acusado de injuria y calumnia, publica en uno de sus últimos números la sentencia que ha dictado el juez en paz de dicha ciudad, condenando en las costas del juicio al citado Sr. Egaña, é imponiéndole la multa de un escudo, que se hará efectiva en el papel correspondiente por el portero de aquel juzgado. El mismo periódico añade: «Segun tenemos entendido, los dignísimos procuradores que causaron la protesta contra la tristemente célebre reeleccion, van á llevar á los tribunales de justicia al Excmo. Sr. D. Pedro de Egaña, por ofensas inferidas á la honra de dichos señores.»

La comision del Senado encargada de informar sobre el proyecto de ley de empleados tiene terminadas sus tareas, y confirió ayer con el Ministerio para pensarse de acuerdo en las variaciones introducidas por ella.

Tambien el sábado quedó ya de acuerdo la comision que ha de dar dictamen sobre la ley orgánica de tribunales, y es probable que haya conferenciado tambien con el señor marqués de Roncali. A las bases del proyecto se han agregado algunas otras, y entre ellas las que consiguan la inamovilidad, dentro de ciertas condiciones, la responsabilidad y los tribunales colegiados.

El dia 1.º del próximo mes de Febrero se dará prin-

cipio á la recaudacion del tercer trimestre de las contribuciones del año actual económico, cuyas cuotas vencen para los contribuyentes del 1.º al 5 de dicho mes.

Ayer se verificó la subasta para la impresion del «Boletín oficial del ministerio de Hacienda. Se han presentado once proposiciones, y siendo el tipo de 54.016 escudos, se ha rematado en la cantidad de 34.800 escudos, ó sea con un beneficio de 17.000 escudos próximamente.

Desde que se dió el decreto de 22 de Agosto permitiendo la introduccion de harinas y granos extranjeros, hasta el 10 de este mes, se han importado por las aduanas las siguientes:

Table with columns: ADUANAS, TRIGO, Fabeagas, HARINA, Arrobas. Rows include Palamós, Barcelona, Tarragona, Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Motril, Málaga, Sevilla, Cádiz, Algeciras, Palma, Mahon, Ibiza, Junquera (La), Alcántara, Badajoz, Olivenza, and Totales.

El valor aproximado del trigo ha sido de 50.999.570 reales, y el de las harinas de 22.940.550.

El domingo 26 ingresaron en la Caja de ahorros de Madrid 196.637 rs. y se devolvieron 218.057.

Las fincas adjudicadas al Estado en virtud de la desamortizacion de los bienes del Real Patrimonio han sido las siguientes: Cuartel de Guardias de Corps y pabellones del Retamar, en el Sitio del Pardo; idem del Retamar, casa boyeriza, cuartel de las Perras y cuartelillo de la puerta de Hierro, todos en el mismo Sitio del Pardo; las caballerizas de Córdoba y varios terrenos en la falda de la montaña de Monjuich.

SECCION OFICIAL.

Por reales decretos que publica la Gaceta de ayer se nombra gobernador civil de Vizcaya á D. Narciso Muñoz de Tejada, que lo era de Guadalupe, y se traslada al mando de esta provincia al que lo era de Vizcaya D. Florencio Janer; se traslada á la de Jaen á D. José María Antequera, que desempeñaba el gobierno de Teruel, y se nombra para ocupar esta vacante á D. Francisco Aguirre y Echagüe, brigadier de caballería.

Se ha negado al juez de primera instancia de la Puebla de Alcocer la autorizacion que pedia para procesar á D. Francisco Marin, alcalde de Esparraguera, y se declara por otro real decreto que en el estado actual del expediente no há lugar á conceder ni negar al juez de primera instancia del distrito de San Antonio de Cádiz, la autorizacion que pide para procesar á D. José Otero, director del hospital civil; y por tanto, que se devuelvan las actuaciones al juzgado de donde proceden para que las continúe, si así lo estiman, y en su caso solicite de nuevo la previa autorizacion.

Publica la Gaceta la convocatoria para el ingreso en la academia del arma de caballería de cuarenta alumnos, y de diez soldados alumnos en la de ingenieros del ejército, é inserta á la vez los programas que han de servir para los exámenes respectivos.

Se saca á pública subasta el suministro de cales, tejas, ladrillos y otros materiales necesarios en el departamento del Ferrol. El acto se verificará el 27 de Febrero.

Se hallan vacantes las plazas de médico y de cirujano de Ajofrín y Biar, la de médico-cirujano de Gijona, una de procurador de número en el juzgado de Cervera de Rio Pisuerga, y las de esultor y ayudante de esultor en la facultad de medicina de Valladolid.

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre los importantes despachos telegráficos que acabamos de recibir relativos á la cuestion de Oriente.

GACETILLA.

Nuevo telescopio. Un periódico de Viena hace la descripcion del telescopio Kaimstein inventado por el reputado astrónomo de este nombre, miembro de la Academia imperial vienesa, que vá á emplearse en la observacion del gran eclipse del 23 de Febrero próximo.

Este instrumento, de colosales y hasta hoy desconocidas proporciones, se compone de varias series de lentes ustorias sujetos á un mecanismo complicado, pero de tan fácil manejo, que pueda trasportarse cómodamente por una ó dos personas. Vá acompañado de un aparato de declinacion aliduada, y de dobles reflectores convexos. Su alcance excede al de todos los instrumentos de este género conocidos hasta hoy, y se cree por los sábios alemanes é ingleses que está llamado á producir una revolucion en los conocimientos astronómicos.

Concierto. El Sr. D. Vicente Arenas obsequió á sus amigos en la noche del viernes con una esecucion en que tomaron parte las señoritas de Góball, de Tallés, de Noguera y de Perez, y el barítono Sr. Ferrater. Tambien el Sr. Arrieta tocó en el armoni-flauta, acompañándole su bella hermana al piano, un due de grande efecto.

Todas las piezas fueron muy celebradas, comparatiendo los aplausos el maestro compositor Sr. La Hoz. Varios señores leyeron preciosas poesías, y despues de servirse refrescos y dulces con profusion, la reunion acabó pasada las tres de la madrugada. La amabilidad de los señores de la casa y el mérito de los que tomaron parte en la fiesta, hicieron muy agradables las horas trascurridas.

Otra ópera bufa. El maestro Offembach, que actualmente reside en Niza, está terminando una nueva ópera, sobre cuyo título y asunto se obstina en guardar el misterio mas riguroso.

Lance divertido. Hace pocas noches ha tenido lugar en Paris un hecho muy curioso, que vamos á referir á nuestros lectores.

Mr. L... conocido literato pensó la otra noche asistir á una elegante soirée para la cual se hallaba invitado. Vestióse, pues, de toda etiqueta; y dispusose á salir, cuando recibe una carta de una antigua amiga, en la que se le ruega que vaya inmediatamente á verla, porque necesita hablarle de un asunto importante. Baja nuestro jóven á la calle y toma un fiacre para que le conduzca á la Rue Neuve des Bous Enfants, donde vive la que acaba de citarle. Llega, dice al cochero que espere, pensando bajar enseguida, y sube al sexto piso, habitacion actual de su antigua conquista. Hasta aqui nada hay de particular; pero es el caso que á poco rato pasa por la calle, conduciendo su carruaje desocupado, un cochero, conocido del que estaba aguardando á la puerta.

—¡Eh! ¿qué haces ahí parado? le pregunta al pasar, desde su pescante.

—Espero: me han tomado por horas, y ya tengo para rato.

—¿Por qué?

—Porque el que me ha alquilado ha subido á esta casa, donde debe haber un gran baile.

—¿De verás?

—¡Muy seguro; ya ves; iba muy elegante, con su frac y sus guantes blancos; debe ser una recepcion magnífica.

—¿Sabes lo que pienso?

—¿Qué?

—Esperarme contigo. Si es un gran baile, no me faltará gente para hacer un viaje.

—Bien pensado.

Y el coche recién llegado se coloca en fila detrás del primero.

A poco pasa otro y luego otro, y luego velote, y todos con la noticia de la gran soirée que se celebraba en aquella casa, se fueron deteniendo y colocándose á esperar.

Entretanto, el que tomó el primer coche debía encontrarse muy á su gusto, y no habaja; pasaba el tiempo, los carruajes parados iban aumentando, y co-

mo la calle era muy estrecha, no se podia transitar por ella.

En esto, alarmada la policia con aquella afluencia, y mas aun con las voces y disputas de los cocheros, trata de averiguar la causa, sube á informarse y se encuentra con que todos los vecinos duermen pacíficamente, y el amigo de la inquilina del sexto baja la escalera decidido á despedir el coche, porque ya no es hora de asistir á la reunion proyectada.

Hacemos gracia aquí á nuestros lectores de las exclamaciones y de los improperios del numeroso concurso nocheril, burlado en sus legítimas esperanzas.

Poco hemos ganado. Aunque en los estancillos se encuentran ya cigarras de papel de la fábrica de Madrid, el tabaco está completamente podrido. Añádese que dichos cigarras tienen ahora proporciones microscópicas, y se comprenderá el placer con que los compran los fumadores.

Baile. En la noche del sábado 1.º de Febrero se celebrará un gran baile de máscaras en el teatro de la Zarzuela á beneficio de los que han sufrido las consecuencias de los terremotos de Puerto-Rico y Filipinas. El baile, iniciado por la junta de socorros para aquellas islas, promete ser magnífico.

Parece que se ha acordado formar diferentes lotes de objetos variados, que se sortearán entre las personas que tomen billetes al efecto, y admitir en la contaduría del teatro los objetos que las personas benéficas tengan á bien remitir para formar parte de los lotes.

Cosas amadas.

«Por la mujer.»—De niña, sus muñecas. De soltera, sus vestidos. De casada, sus hijos. De viuda, su independencia. «Por el hombre.»—De adolescente, una mujer soñada. De jóven, una mujer real y verdadera. De hombre, todas las mujeres. De viejo, sus recuerdos de niño.

Ceridad verdadera. Dicen de Granada, que la señora doña Josefá Vasco, viuda de Calderon, que viene sosteniendo á sus expensas el colegio que fundó donde reciben instruccion gratuita 200 niños pobres, ha dispuesto que los mismos en general y diariamente mientras duren las actuales aflictivas circunstancias de carestía, reciban tambien por su cuenta alimento sano, abundante y perfectamente condimentado. Este sí que es un poema de caridad. Que Dios bendiga á la generosa dama.

Tenia razon. Una vieja rica, recién casada con un jóven, temia que este tratara de deshacerse de ella por cualquier medio. Un dia que tuvo una fuerte indigestion, creyéndose envenenada, llamó á la policia y acusó á su marido de envenenador. —¡Ah señores! exclamó el marido indignado, mi mujer me levanta una calumnia; pido que se le haga la autopsia, y se verá bien clara mi inocencia.

Parto de los montes. Ha sido desechado por el Consejo de Estado el proyecto de gran vía que había de partir de la plazuela de San Francisco, terminando en el paseo de las Delicias.

El mundo está lleno de anomalías, que vuelven tonto al hombre mas avisado.

Para realizar el proyecto hubieran bastado algunos meses; para desecharlo han sido precisos dos ó tres años.

Dientes á rédito. Los bofetones cuestan en Paris un ojo y parte de otro.

Durante la última Exposicion, un inglés, desollado hasta los huesos, recibió una cuenta final tan escandalosamente escandalosa, que no pudo menos de enarbolarse el puño y descargarle con toda la fuerza de su brazo en la cara del hosteler.

Este volvió la cabeza, escupió cinco dientes en un charco de sangre, y enseguida cogió la pluma y añadió 500 francos á la adiccion.

La cuenta fué á los tribunales. El inglés tuvo que pagaria hasta el último céntimo.

—¡No me pesa! decía al salir de la fonda. ¡Siquiera deo á ese pijo con cinco dientes menos!

¡Infeliz! aun no había llegado á la puerta de la calle, y ya estaba reparada la avería.

¡Los cinco dientes eran postizos!

El fondista lo había pagado á razon de diez francos pieza, y en las seis ó siete veces que se los habían arrancado de las mandíbulas por el mismo procedimiento, le habían producido mas de 2.000.

canta todo lo que le pide y melodías de Chon... de Chon... ¡por mí fel no sé de qué Chon!

—De Schubert, padre mio. —Sí, creo que es eso, Chonbert; yo sabia que había algo de Chon.

—¿Habeis invitado á Mr. Ramonot? —¿Ramonot? no ciertamente. no le he invitado; me hubiera guardado muy bien. Lo he encontrado hace poco en el boulevard, y llevaba una levita tan raída... estaba tan mal vestido, que he vuelto la cabeza enseguida para no saludarle, porque nada compromete tanto como saludar á una persona que vá tan mal puesta.

—¿Me admira eso! pues si Mr. Ramonot acaba de obtener, segun me han dicho, por la proteccion de su hija, una buena plaza en la prefectura de policia.

—¿De verás? ¡Ah, diablo! Le saludaré la primera vez que le encuentre y desde muy lejos.

—Mr. Ramonot debía haber obtenido, con efecto, esa plaza, dijo el jóven Julian; pero el asunto no se ha arreglado y no la tiene.

—¿Qué es lo que yo decía? Un hombre que lleva una levita tan raída! Decididamente no le saludaré en adelante; está dicho, haré como que no le conozco.

—¿Mas ignorais entonces que á su hija, que es muy linda, la corteja el sobrino de un par de Francia, el cual ha jurado que acaso se casará con ella?

—¿El sobrino de un par? ¡Diablo! no sabe uno á qué atenerse... decididamente le saludaré, sí, le saludaré, conozco que he cometido una falta; pero hay cosas que las hago sin querer, no puedo sufrir las personas mal vestidas; cuando se me acercan, me parece siempre que van á pedirme dinero prestado.

Esta conversacion fué interrumpida por Fífina, que acudió precipitadamente diciendo: —Ahí está Mr. Brouillard; no ha llamado todavía; pero ya hace cinco minutos que le oigo limpiarse los pies en el corredor: le he visto por una ventana: se está siempre un cuarto de hora delante de la puerta: creo que antes de entrar trata de enterarse de lo que dicen las personas que viene á ver.

—Es bastante capaz. —¡El primo Brouillard ya! ¡qué cargante!

—¡Angélica! ten cuidado de no dejar que te escapen esas palabras en sociedad, ó tendria que esconderme debajo de la mesa.

—Está bien, caballero; pero me parece que sé hablar, y no sois vos quien debéis reprenderme;

vos que decís tonces por tuneles hablando de los caminos de hierro, y que el otro dia habeis dicho en pleno salon que las calles de Paris estaban infectadas de ladrones.

—¿Y qué, señora, no se dice así? Las calles están infectadas de ladrones... un bosque está infectado de bandidos: yo he oido decirlo así siempre.

—No, señor: se debe decir infectadas; estoy segura de ello: lo he consultado con Mr. Ramonodin.

—Pues yo se lo he oido decir á mi hermano, el hombre de talento.

—Pues si pone esas frases en sus piezas, será apropiósito. ¡Estais tan hinchado con vuestro hermano!

La querrela amenazaba acalorarse, y el jóven Julian parecia mas dispuesto á distraerse oyendo disputar á sus padres, que á intervenir para calmarlos; pero Fífina trajo la calma, exclamando:

—¡Qué contento se pondrá el primo Brouillard si se entera de que disputan!

—Fífina tiene razon, dijo Mme. Saint Godibert, presentando la mejilla á su marido; besadme, amiguito mio...

—Con mucho gusto, Angélica.

—Habia de ser vuestro primo... siempre llega antes que todo el mundo y con frecuencia cuando no está ni aun puesta la mesa; y todo ello para curiosear para ver lo que se hace, para meter su nariz en todas partes. Bajo pretexto de ayudar se entra por todas las habitaciones; la última vez lo sorprendí mirando el gran armario donde meto mis vestidos, lo había abierto y lo examinaba y lo tentaba todo. ¡Tomal y cuando le pregunté lo que hacia allí, tuvo la desvergüenza de responderme: prima, buscaba el escusado á la inglesa, creia que lo teniais aquí.

En este momento Mr. Brouillard mostró su nariz á la entrada del comedor. Nicolás Gogó y su mujer se dirigieron á él, exclamando.

¡Oh! ¡es Brouillard! ¡es el querido primo Brouillard!

—Buenos dias, primo, salud, primo.

—¡Qué bien habeis en venir tan temprano! Hay tantas personas que se hacen esperar; pero vos jamás, hace un momento que se lo decía á Saint Godibert.

—Prima, yo siempre me apresuro á venir á vuestra casa, es para mí un gran placer; y además que me digo: si necesitan que les ayude para alguna cosa, allí estoy.

—Gracias, primo; pero tenemos nuestros criados y no necesitamos á nadie mas.

—Ved una aceituna en el suelo, dijo Brouillard bajándose á recogerla. Parece que vuestras gentes no ponen cuidado en lo que traen. ¡Vaya una mesa espléndida! Por lo que veo esperais mucha gente.

—Seremos veinte, respondió Saint Godibert, sonándose.

—¿Veinte con vosotros?

—¿Cómo con nosotros? exclamó la obesa señora con aire picado. ¿Pues qué, no debemos contarnos ó somos acaso ceros en nuestra casa?

—Perdonad, prima, no he querido decir eso, ó me habré expresado mal. Cuando decía, con vosotros, quería decir, si habiais convidado veinte personas á comer, eso es. Llevais un vestido primoroso, prima, ¡qué hermosa tela!

—¿Es verdad? no hay mejor satin.

—Pero el jubon está largo, prima, ¿está hecho así apropiósito?

—¡Ay, Dios mio, mi jubon está largo, y yo no me había apercebido! Ved lo que es el aviarse de prisa. Fífina, váis á arreglarlo esto. Primo Brouillard, haceme el favor de pasar al salon con nuestro hijo.

—Con mucho gusto; pero no os incomodeis por mí, os lo suplico; cuando se tiene mucha gente hay que vigilar una porcion de detalles, ya sé yo lo que es eso; voy al salon... Aproposito, ¿vais á tener una taberna en vuestra casa?

—¿Una taberna! ¿Cómo es eso?

—Abajo, en la tienda que están arreglando.

—¿Una taberna! ¡girán á poner una taberna? ¡Qué horror! Si llegase á averiguarlo me mudaba enseguida.

—Pero eso no es posible, ¿quién os lo ha dicho, primo?

—¡Diablo! un mandadero que hay abajo, á quien he visto que conducia efectos al almacén. Le he preguntado: ¿quién se establece ahí? y me ha dicho: creo que es un tratante en vinos.

—Fífina, Fífina, bajad enseguida á informaros del cons rje sobre lo que se vá á establecer en esa tienda y si es una taberna ó una salchicheria, decid que quedamos despedidos desde esta noche.

nifestado ya medio de causar un disgusto á sus señores. Mr. Saint Godibert se puso la levita, la señora se echó en un sillón, Julian entró en el salon á reanudar su corbata ante un espejo y el primo Brouillard se puso á mirar si habia mas aceitunas debajo de la mesa, diciendo:

—¡A fé mia! yo haria lo que vosotros, una taberna me haria desertar de mi casa, es una cosa que espone á encontrar sin cesar borrachos y gentes que disputan y hasta á recibir al entrar algun puñetazo destinado á otro, lo cual es muy desagradable.

Fífina volvió al fin medio ahogada, Mr. Saint Godibert corrió hacia ella con su levita en la mano para saber lo que iba á decir.

—No se ha pensado en tal taberna, dijo el jóven echando una mirada colérica á Mr. Brouillard. Es un almacén de papel pintado lo que vá á ponerse en la tienda; estará muy bien decorado, muy brillante, habrá papel á veinte francos el rollo.

—¡Ah! suspiro, dijo Mme. Saint Godibert.

—Ya sabia yo que no podia ser eso, y que hacias mal en alarmarte.

—¿Por qué viene Mr. Brouillard á anunciarnos cosas que no son? Se debería estar seguro de lo que se dice antes de hablar.

—Perdonadme, prima; ya os he dicho que un mandadero me respondió eso, pero yo no sabia nada mas. El mandadero se habrá equivocado y hé ahí todo; á esas gentes les gustan mucho las tabernas, no son como vosotros, y piensan que deben establecerse por todas partes...

—Pasad al salon.

—Voy allá, prima; ocupaos de hacer subir vuestro jubon; tambien hace el vestido algunos pliegues por la espalda, acaso sea de intento, pero no está bonito; voy al salon, si teneis necesidad de mí para alguna cosa, no andeis con cumplidos.

Mr. Brouillard entró al fin en el salon.

—¡Qué peste de hombre! dijo Mme. Saint Godibert, venir á anunciarnos una taberna debajo de nosotros, para traer la desesperacion á nuestra alma.

—Por eso, señora, es escéptica vuestra bondad en prestar atencion á lo que dice vuestro primo, que inventa sin cesar historias para llevar el disgusto á todas partes.

—Fífina tiene razon, Angélica, tú no debias haber creído...

—Fífina, subidme el jubon; los convidados van

SANTO DEL DIA.

San Julian, obispo de Cuenca, San Valerio, obispo y San Tirso, mártir. Cuarenta horas en la iglesia del segundo monasterio de señoras Salesas reales...

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 27 de Enero.

Table with columns: Horas, Barómetro reducido a 0° en milímetros, Temperatura en grados (Real, Centígrados), Dirección del viento, Estado del cielo.

Table with columns: Temperatura máxima del día, Temperatura máxima al sol, Temperatura mínima del día, Evaporación en las 24 horas, Lluvia en id. id.

BOLSA.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 27.

Fondos públicos. 3 por 100 consolidado al contado, 35-35. Idem a fin de mes, 35-30. Idem a fin del próximo, 36-00.

Carreteras y sociedades.

Emisión de Abril, de 4.000, 87-50. Idem de 2.000, 93-00 d. Idem de Junio, de 2.000, 92-50 d.

Cambios nacionales.

Albacete, 1/2, d. Lugo, 3/4, d. Alicante, 3/8b. Málaga, par. d. Almería, par. Murcia, par. d.

Avila, 1/2, d. Badajoz, par. Barcelona, 5/8, b. Bilbao, 1/4, b. Burgos, par. Cáceres, 1/2, d. Cádiz, 3/8, b. Castellón, par. Ciudad-Real, par. Córdoba, par. Coruña, 1/2, d. Cuenca, 1/2, d. Gerona, par. Granada, 1/8, d. Guadalupe, par. Huelva, 1/4, d. Huesca, 1/4, p. Jaén, par. León, par. Llerda, par. Logroño, par. p.

Cambios extranjeros. Londres, 90 d. f., 49-45. París, 48 d. v., 5-14 p.

MERCADOS.

Segun las partes del Corregimiento, el 24 quedaron a los precios siguientes: Por mayor. Carne de vaca, de 4'175 a 4'500. Idem de carnero, 0'212 a 0'284.

Lomo, 0'400 a 0'500. Jamon, 0'500 a 0'700. Aceite, 7'400 a 7'600. Pan de 2 libras, 0'200 a 0'212. Barbanos, 3'800 a 5'600. Judías, 2'400 a 2'800. Arroz, 3 a 3'400. Lentejas, 1'600 a 2. Carbon, 0'600 a 0'700. Jabon, 6 a 6'600. Patatas, 0'600 a 0'800.

Por menor.

Carne de vaca, 0'212 a 0'260. Id. de carnero, 0'212 a 0'284. Id. de ternera, 0'400 a 0'600. Despojos de cerdo, a. Tocino añejo, 0'244 a 0'306. Id. fresco, 0'280 a 0'288. Lomo, 0'400 a 0'450. Jamon, 0'500 a 0'700. Aceite, 0'280. Vino, 0'118 a 0'160. Pan de dos libras, 0'200 a 0'212. Garbanos, 0'144 a 0'212. Judías, 0'096 a 0'166. Arroz, 0'118 a 0'166. Lentejas, 0'096 a 0'118. Carbon, a. Jabon, 0'300 a 0'260. Patatas, 0'603 a 0'422.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA. POLÍTICO, ADMINISTRATIVO, CIENTÍFICO Y LITERARIO. SE PUBLICA EN MADRID TODOS LOS DIAS. LOS DOMINGOS PUBLICA EDICION LITERARIA. Hace TRES ediciones diarias. En MADRID: Un mes, 10 rs. En PROVINCIAS: Tres meses, 36.—Seis, 70.—Un año, 130, suscribiéndose en la Administración, girando a su favor, ó enviando sellos de correos en cartas certificadas. CUBA y PUERTO-RICO: Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.—Un año, 200. FILIPINAS y EXTRANJERO: Seis meses, 140.—Un año, 270. Para los anuncios y comunicados de todas clases en las tres ediciones, dirigirse al Administrador D. José María Faraldo, personalmente ó por carta. Se admiten a precios reducidos y convencionales, segun su extension é importancia.

CATALOGO de las obras que constituyen la BIBLIOTECA DE LA NACION, y se hallan de venta en su Administración.

Table with columns: Tomos, Precios. Rs. vn. Includes titles like 'Campana de Marruecos', 'Cuentos humorísticos de la Biblioteca Hispano americana', 'La fortuna de Próspero', etc.

Table with columns: Title, Price. Includes 'Memorias de Ultratumba', 'Mirabeau', 'Roma subterránea', 'Via-crucis', 'La Virgen de la Montaña'.

ALBUM DE LA PRENSA.-Habiendo empezado la impresion de esta obra, cuyos productos integros se consagran a nuestros compañeros, hoy en desgracia, los directores de Gil Blas, El Cascabel y El Imparcial ruegan a los de los apreciables colegas que se sirvieron adherirse a este humanitario pensamiento, admitan desde luego en sus oficinas la suscripcion al efecto. Queda desde luego abierta en las de LA NACION.

A LA LUZ MAS ECONOMICA. Gran depósito de gas Mille y petróleo de Nueva-York, Calle de Preciados, núm. 60. Completo surtido de toda clase de aparatos para su uso, desde el mas pequeño de bolsillo, hasta el mas elegante para tocador. Lámparas de todos gustos y para carruajes.—Abundancia y baratura.—Precios: Desde 4 hasta 60 rs. uno.—Gas Mille de primera, a 5 rs. litro (unos dos cuartillos).—Petróleo de primera calidad, a 15 cuartos cuartillo.

GRAN BARATO DE CALZADO.

El dueño de la zapateria de la Plaza de Santo Domingo, num. 12, frente a la calle de la Bola, y de la de la calle del Desengañe núm 22, agradecido a tanto como le favorece el público de esta Corte, sigue mejorando cada dia mas el calzado, que compete con el mejor en duracion, sin embargo de despacharlo a los precios mas económicos que se conocen, y son los siguientes: Para caballero. De becerro de una suela a 28 rs.—Idem de dos suelas a 30.—De chagren de una suela a 32.—Idem de dos suelas, a 36.—De charol fino y de vaca, de una suela, a 36 y con dos suelas a 38 rs. Para señora. De chagren rebatidas, a 24 rs.—De rusel lisas, a 20.—De idem con puntera de charol, a 22.—Idem con chanclo a 26. Tanto para caballero como para señora, las hay de mas precio para los que gusten. Clases superiores. Hay zapatillas muy baratas, y calzado para niños, a precios bajos.

LA ARCADIA MODERNA,

COLECCION DE ÉGLOGAS É IDILIOS REALISTAS Y EPIGRAMAS, por D. Ventura Ruiz Aguilera. Esta obra humorística, que hace poco ha visto la luz pública con grande aceptación, y cuya primera edicion quedará agotada en breve, comprende las poesias siguientes: Otra edad de oro. Pastores al natural. Los mayorazgos. Perances de la vida. Detrás de la cruz el diablo. Gangas de la época. Epigramas. Un tomo elegantemente impreso. Véndese a 10 rs. en las principales librerías del reino. Las personas de fuera de Madrid que gusten adquirirlo, pueden tambien dirigirse al autor, calle del Carmen, núm. 42, cuarto tercero, remitiendo el importe, requisito indispensable para servir los pedidos. NUEVA FÁBRICA DE SOMBREROS de copa, de Rica Pelaez, calle de Preciados, núm. 25.—En dicho establecimiento hay un gran y esmerado surtido de sombreros a los precios siguientes: Clase superior, 70; primera clase, 60, y segunda, 50 y 46 reales; de copa de castor, a 60 y 70 reales. Tambien hay de hombre y niño sombreros llamados marineros.

88 FOLLETIN DE LA NACION. á llegar y no quiero tener pliegues en la espalda. Todo está listo, ¿no es verdad? —Pero apropiado, exclamó la doncella despues de haber arreglado el vestido de su señora, es necesario que alguno sirva a la mesa conmigo, si no es imposible que yo sola pueda atender a veinte personas. —Es verdad, eso es físicamente imposible, dijo Saint Godibert admirando su levita; Fifina no puede dividirse en veinte. —No queréis ver a Francisco... y sin embargo, es necesario alguno; un criado varon es muy elegante. —Sin duda... ¿si quisieras decir al conserje que subiera? —¡Si, el conserje! Una vez le pedí que me echase una mano... no sé para qué, y me respondió con el tono mas impertinente: ¿por quién me tomáis? ¿creéis que soy algun criado? Mirad, señor, no hay mas remedio que perdonar a Francisco; despues de todo, si él hubiera sabido lo que era el vino de Champagne, no habria tocado a la botella; ha sido por ignorancia por lo que lo ha hecho. —Fifina tiene razon, es necesario servirse aun de Francisco; no es posible encontrar otro para reemplazarle en el acto. —Mas por lo menos, Fifina, recoméndadle que tenga cuidado, y que se acuerde bien de todo lo que se le ha prevenido. —¡Oh! en cuanto a eso, estád tranquila, señoras; voy a aleccionarle. En aquel momento sonó la campanilla. Los esposos Saint Godibert entraron precipitadamente en el salon exclamando: —Ya está ahí la sociedad; no hay necesidad de que nos encontren en el comedor; podrian creer que somos vuestros criados. CAPITULO XV. La sociedad en el salon.—Antes de la comida. No habria trascurrido un cuarto de hora cuando casi todas las personas invitadas a comer en casa de Mr. y Mme. Saint Godibert se hallaban reunidos en el salon. En aquel señor, alto, seco y amarillo, que conserva un aire seco y reflexivo cuando pregunta: ¿cómo vá la salud? reconocierais al señor que

ama tanto a los romanos. Su mujer está sentada en un extremo del salon, riendo ya y esparciendo la alegría en torno suyo. Allado de Mme. Marmodin revoloteaba Mr. Roquet vestido lo mas a la ultima posible, y cerca de ella se halla sentado un jóven de bastante buena figura y maneras, que rie mucho de las observaciones de Mme. Marmodin, es Mr. Broussailon, cuya esposa, tambien jóven y gentil, está sentada un poco mas lejos rodeada de Mr. Julian, que le lanza miradas algo tiernas, que ella guarda la apariencia de no notar, de Mr. Cendrillon, hombre alto, grueso y de buena estampa, que habla alto, rie fuerte y parece hallarse tan a sus anchas como en su propia casa, y de Mr. Dognin, cuya proximidad es deplorada por todos. En otro extremo del salon una jóven rubia de blancas espaldas está sentada en una butaca y parece escuchar con abandono las insulsas que le dice Mr. Gouffat, hombre pequeño que para disimular su estatura se mantiene casi constantemente sobre las puntas de los pies, y que parece un gato dispuesto siempre a lanzarse. En esta dama blonda habreis reconocido a la esposa de Mr. Mondigo. En cuanto a este, se ha amparado del mayor Kroutenberg, al que refiere el plan de una pieza que se propone escribir y que debe obtener lo menos seiscientas representaciones consecutivas. El mayor Kroutenberg es un hombre excelente que posee lo necesario para hacerse agradable en sociedad: escucha lo que se le quiere decir y aprueba constantemente, galantea a todas las damas y juega a todos los juegos. Con tan preciosas cualidades es imposible no ser buscado en el mundo. Con su semblante cuadrado y un poco rojo, expresivo de la bonhomia alemana, escucha por sexta vez lo menos los detalles de un desenlace, que debe deshacer en lágrimas a todo el público y asegurar el éxito de la obra, permitiéndose solo alguno que otro movimiento de cabeza que quiere decir: está muy bien. Continuamente deja caer además esta frase: «será de un efecto muy agradable.» Mondigo se contenta con estas dos frases, la una en pantomima y la otra fuertemente acentuada y continuada su plan; solo cuando el mayor parece haberse distraído algun tanto ó permanece un rato sin decirle nada, se detiene, le mira y exclama: —Y bien, ¿no aprobais esta escena? Entonces el mayor, con el aire del que se despierta, usa a la vez de la pantomima y de la pa-

—¡Es un malvado! merecia ser azotado hasta que le saltara la sangre... ¡Saint Godibert, ponle desnudo como un gusano y azotadle de pies a cabeza! Pero Julian retuvo el brazo de su padre que habia dejado caer por el suelo las aceitunas, y Fifina hizo señal a Francisco de que se marchase, lo que este verificó enseguida; pero llevando consigo la botella que habia sido causa de la tempestad. —¡Que no vuelva a presentarse delante de mí! dijo Mr. Saint Godibert, poniéndose a cuatro pies para recoger las aceitunas. ¡Si le vuelvo a ver... podria dejarme llevar a algun exceso. —Y yo, dijo la señora, si apercibiera a ese miserable, seria capaz de inutilizarlo. Fifina hizo notar que no habia tiempo que perder, y que en vez de ocuparse de Francisco, valia mas volver a poner la mesa y que la señora fuese a su cuarto a ponerse otro vestido y arreglar su tocado. Encontrándose muy justa esta reflexion de la doncella, pusieron todos manos a la obra; el padre y el hijo ayudaron a Mlle. Fifina, y en poco tiempo la mesa estuvo desembarazada: se puso enseguida un mantel limpio, y el servicio reparació por fin. El dueño de la casa volvió a pensar entonces en la colocacion de las tarjetas que indicasen a cada cual su sitio. Esto le ocupó todavia mucho tiempo, dando vueltas y mas vueltas alrededor de la mesa, murmurando: —Mi esposa entre Roquet... no, el mayor Kroutenberg y Dernesty; yo entre Mme. Dognin y Mlle. Gouffat... no, vale mas poner a Mlle. Gouffat al lado de mi hijo; esa señorita es un partido demasiado rico, y al pasar un plato, ó al servir de beber se puede ser galante... Julian, serois muy galante con Mlle. Gouffat, a quien pongo a vuestro lado. —Padre mio, ¡Mlle. Gouffat es tan fea! tiene una nariz tan larga, me parece una trompeta. Prefiero a Mme. Broussailon ó a Mme. Marmodin. —Señor hijo, no se trata de saber lo que preferis; no os habeis de casar con esas dos señoras que están ya casadas, en tanto que Mlle. Gouffat es un partido de doscientos mil francos, lo menos; y me parece que un dote semejante debe disminuir la longitud de la nariz de esa jóven. —¡Pero, padre mio!... —¡Silencio digo, señor! ¿Creis, acaso, que doy una comida de aparato... que voy a gastar locamente mi dinero sin sacar partido de los ob-

sequios que hago? Aprended, caballero, que una comida debe servir siempre para alguna cosa, se lo he oido decir con frecuencia a monsieur Cendrillon, y una comida es un agente diplomático muy apropiado, sobre todo, cuando hay trufas... y la mia está empedrada de ellas. Os colocareis entre Mlle. Gouffat y Mr. Dognin; Mme. Marmodin al lado de Federico; mi hermano, el literato, junto a Mr. Marmodin, el sabio; Mr. Cendrillon... ¿dónde diablos colocaris yo a Mr. Cendrillon? un hombre que se hace un camino de hierro para sí solo... es necesario buscarle un buen sitio, y decir que mi mujer no le ha querido a su lado; las mujeres le contrarian a uno tanto en ocasiones... ¡Por mi vida! voy a ponerlo entre Mme. de Broussailon y mi cuñada. ¡Ah! el primo Brouillard: hé aquí uno cuya colocacion es difícil... ¡tiene tan mala lengua! Si pudiera ponerle entre dos sordos... ¡Ah! Mr. Broussailon nunca escucha lo que le dicen... y Gouffat que se rie siempre, aunque creo que sin saber por qué. ¡Cuánto calentamiento de cabeza! No volveré a tener mas de veinte personas a comer; eso es además muy ruinoso. Madama volvió: se habia puesto el vestido de satin, y reparado además el desórden que el champagne habia causado en su cabeza. Echó una mirada sobre la colocacion de las plazas, y quiso introducir alguna alteracion en ellas; pero su esposo exclamó sonándose con furor: —Os aseguro por mi fé, Angélica, que si cambiáis algo de lo que he dispuesto, no me celebraré en nada durante la comida, y cada cosa irá por su lado. No me he tomado el trabajo de un condenado, para que vengais a desarreglarme. —¡Calmaos, queridito, respondió Angélica, y contestadme: ¿a quién habeis invitado para el sara? —A una porcion de personas. ¡Julian, habeis dicho a vuestro amigo Mr. Ricardo que venga esta noche? —Sí, padre mio, vendrá, le he dado nuestras nuevas señas; creia que viviamos todavia en la calle de Mathurins. —¿Tendremos artistas, esos músicos que cantan esas cosillas que hacen reir con acompañamiento de piano? —He comprometido a dos ó tres, queridita, que han tenido a bien rehusar; pero estád tranquila: Mr. Dixcorad, ese señor que hace tantas coisillas graciosas, que imita a todos los animales y que representa escenas de ventríloco, me ha prometido traer a uno de sus amigos que

95 LA FAMILIA GOGÓ. —¡Es un malvado! merecia ser azotado hasta que le saltara la sangre... ¡Saint Godibert, ponle desnudo como un gusano y azotadle de pies a cabeza! Pero Julian retuvo el brazo de su padre que habia dejado caer por el suelo las aceitunas, y Fifina hizo señal a Francisco de que se marchase, lo que este verificó enseguida; pero llevando consigo la botella que habia sido causa de la tempestad. —¡Que no vuelva a presentarse delante de mí! dijo Mr. Saint Godibert, poniéndose a cuatro pies para recoger las aceitunas. ¡Si le vuelvo a ver... podria dejarme llevar a algun exceso. —Y yo, dijo la señora, si apercibiera a ese miserable, seria capaz de inutilizarlo. Fifina hizo notar que no habia tiempo que perder, y que en vez de ocuparse de Francisco, valia mas volver a poner la mesa y que la señora fuese a su cuarto a ponerse otro vestido y arreglar su tocado. Encontrándose muy justa esta reflexion de la doncella, pusieron todos manos a la obra; el padre y el hijo ayudaron a Mlle. Fifina, y en poco tiempo la mesa estuvo desembarazada: se puso enseguida un mantel limpio, y el servicio reparació por fin. El dueño de la casa volvió a pensar entonces en la colocacion de las tarjetas que indicasen a cada cual su sitio. Esto le ocupó todavia mucho tiempo, dando vueltas y mas vueltas alrededor de la mesa, murmurando: —Mi esposa entre Roquet... no, el mayor Kroutenberg y Dernesty; yo entre Mme. Dognin y Mlle. Gouffat... no, vale mas poner a Mlle. Gouffat al lado de mi hijo; esa señorita es un partido demasiado rico, y al pasar un plato, ó al servir de beber se puede ser galante... Julian, serois muy galante con Mlle. Gouffat, a quien pongo a vuestro lado. —Padre mio, ¡Mlle. Gouffat es tan fea! tiene una nariz tan larga, me parece una trompeta. Prefiero a Mme. Broussailon ó a Mme. Marmodin. —Señor hijo, no se trata de saber lo que preferis; no os habeis de casar con esas dos señoras que están ya casadas, en tanto que Mlle. Gouffat es un partido de doscientos mil francos, lo menos; y me parece que un dote semejante debe disminuir la longitud de la nariz de esa jóven. —¡Pero, padre mio!... —¡Silencio digo, señor! ¿Creis, acaso, que doy una comida de aparato... que voy a gastar locamente mi dinero sin sacar partido de los ob-